

Esperando el reino de Dios

Versículo clave: «Vendrán pueblos de muchas naciones y dirán: “Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos y andemos por sus sendas”. Porque de Sion saldrá la ley del Señor, y de Jerusalén saldrá su palabra». Isaías 2:3

***Escritura seleccionada:
Isaías 2:2-4***

La bendición de toda la raza humana es el tema central de la Biblia. A nadie que haya nacido se le negará la oportunidad de experimentar los resultados benditos del reino de Dios. Dios lo declaró por primera vez a través de su promesa a Abraham: «Por mí mismo he jurado, dice el Señor, que por haber hecho esto, y no haber retenido a tu hijo, tu único hijo, te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; ... Y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra». Génesis 22:16-18

Nuestro versículo clave habla proféticamente del reino prometido por Dios, cuyas leyes saldrán «de Sion». En el Antiguo Testamento, el monte Sion estaba en Jerusalén y era reconocido como la sede del gobierno de Israel. El Nuevo Testamento contrasta esto con el Sion espiritual simbólico. Aquí, se habla e e de los seguidores de Cristo como los que vienen a la «ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial», lo que significa el cumplimiento

de la profecía de Isaías sobre Sion. (Hebreos 12:22-24). El apóstol Pedro también utiliza la imagen de Sion para describir a los seguidores de Cristo como piedras vivas, construidas en un templo espiritual, con Cristo como piedra angular, colocada en Sion. Así, Pedro conecta la Sion del Antiguo Testamento con la iglesia del Nuevo Testamento. 1 Pedro 2:4-6

Jesús predicó el reino de Dios a todos los que tenían oídos para oír. (Marcos 1:14; Lucas 4:43). A ellos también les extendió esta invitación: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame». (Lucas 9:23). A los pocos años de su resurrección de entre los muertos, el mensaje del Evangelio había comenzado a difundirse a todas las naciones (Hechos 1:8). Se manifestó especialmente a aquellos que deseaban formar parte de la clase de Sion, a quienes se aplican estas palabras: «Palabra fiel es esta: Si morimos con él, también viviremos con él; si sufrimos, también reinaremos con él». 2 Timoteo 2:11, 12

Este Evangelio se ha predicado durante dos mil años, pero la clase de Sion aún no está completa. El nivel es alto y poco atractivo para la mayoría. Jesús declaró: «Muchos son los llamados, pero pocos los escogidos» (Mateo 22:14). Por lo tanto, el mundo sigue esperando el reino de Dios. Sin embargo, sin duda vendrá, tal y como dijo Jesús en su oración modelo. Mateo 6:10

Concluimos nuestra lección con estas palabras de la visión de Juan: «Vi a cuatro ángeles de pie en los cuatro extremos de la tierra, que retenían los cuatro vientos de la tierra para que no soplara viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

Vi a otro ángel que venía del este con el sello del Dios viviente. Él gritó: ... No dañen la tierra, el mar ni los árboles hasta que hayamos marcado a los siervos de nuestro Dios con un sello en la frente. Oí el número de los que fueron sellados: 144,000». Apocalipsis 7:1-4